

El palmicultor

Mayo de 2006 No. 411

Boletín Informativo de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite - Fedepalma

Tarifa postal reducida No. 632 Ven. Dic/2007, ISSN 0121-2915. Publicación cofinanciada por el Fondo de Fomento Palmero

Tumaco: la paradoja de la sustitución de los cultivos ilícitos



Foto panorámica de un cultivo de palma. ↗

A sus 85 años, Eslavia trabaja en sus cultivos de palma de aceite, de los que se siente orgullosa, y enseña a sus nietos para que sigan su ejemplo. ↘



La situación en Tumo es desalentadora. En ese municipio de la costa nariñense, el más grande productor de aceite de palma del país, conviven en permanente pugna los cultivos de coca con los de palma africana, cacao y plátano. Desde hace cuatro años el gobierno inició la erradicación aérea de los ilícitos con glifosato. Al mismo tiempo, el viento y -en ocasiones fortuitas- los errores de la Policía Antinarcóticos, destruyen otros sembrados lícitos, que están ayudando a cientos de familias campesinas a salir de la pobreza y de la ilegalidad. Panorama. |10

Mantenida calificación de los TIP palmeros

Cumplidos los procedimientos para la revisión de la vigencia de la calificación y de conformidad con el análisis y estudio de toda la documentación recibida, los miembros de la junta directiva de la sociedad calificadora de valores BRC Investor Services S.A. decidieron mantener a los Títulos de contenido crediticio para la inversión palmera TIP palmero la calificación otorgada inicialmente: AA+ (Doble A más) a largo plazo, en grado de inversión.

Carlos Aníbal Beltrán Roldán

El arte de diseñar una vida palma a palma

Homenaje de Fedepalma a Carlos Beltrán, quien decidió pensionarse de su actividad como gerente de dos reconocidas empresas palmeras, para dedicarse a pintar, a viajar sin itinerario, a su familia. El Palmicultor entrevistó a este protagonista del sector y por mucho tiempo miembro de la junta directiva de Fedepalma. | 8



En la foto, de izquierda a derecha, Mauricio Acuña Aguirre, presidente de la junta directiva de Fedepalma; Carlos Beltrán Roldán, y Jens Mesa Dishington, presidente ejecutivo de Fedepalma.

Carlos Aníbal Beltrán Roldán

El arte de diseñar una vida palma a palma

A sus 65 años, Carlos Beltrán quiere darle rienda suelta a su sensibilidad. Esa provista por su recorrido artístico, iniciado especialmente desde cuando encontró en Europa a una Roma fascinante, una Gioconda misteriosa y una fabulosa Pietá. Su alma también se nutrió con los impresionistas, esos pintores que revelan hermosas escenas y paisajes entre trazos llenos de luz y color, y de los compositores clásicos, especialmente los barrocos, que desde la edad media acuden a renovarle el espíritu.

Casi inadvertidamente principió a pintar al óleo durante los fines de semana, y de pronto se encontró entregado sin miramientos a los intriguillos del arte, en su estudio, alejado de las máquinas, del olor indescriptible pero inconfundible del palmiste y de los campos reverdecidos por las palmas de aceite. Y ahora quiere dedicarse de lleno a sus grandes aficiones, el arte y viajar sin itinerario. Por eso se pensionó y renunció a la gerencia de Palmar del Oriente y de Palmas de Tumaco, empresas para las que trabajó por casi treinta años.

Ya Leonora comenzó a ser la mayor beneficiaria de la decisión de Carlos Beltrán. Hoy ella, su esposa, es la dueña exclusiva de su tiempo; más que merecida recompensa para quien, según sus propias palabras, nunca le «cortó las alas», a pesar de estar prevenida por mucha gente sobre los estragos que en el matrimonio podría causar la soledad de un joven estudiante en Europa. Es más, ella misma lo animó desde Colombia a acudir y disfrutar

exposiciones y desfiles, inclusive de personalidades en ese entonces para él desconocidas, como el a la sazón «famoso» modista Emilio Pucci.

Carlos sabe que el mundo agrícola le hará falta, pero sabe también que seguirá inspirándolo, porque de allí tomó la energía, la creatividad y la vitalidad que le permitieron entregarse a las más osadas aventuras, darles forma a los más arriesgados diseños de plantas extractoras y al mismo tiempo gerenciar un recurso humano radicalmente distinto de los estudiantes a los que solía enseñar.

Por supuesto que ya tenía «cancha» en eso de la construcción y el diseño. Fue él quien por ejemplo concibió el sistema de sincronización de todos los gatos para el insólito desplazamiento del edificio de Cudecom en Bogotá, cuando mover una estructura de tales proporciones era impensable en nuestro país.

Carlos Beltrán era maestro en la Universidad Nacional cuando, sin esperarla, se asomó a su puerta la palma de aceite. Un día, Guillermo Bernal, entonces director de la planta extractora de Indupalma (en esa época El Río S.A.), lo recomendó para sucederlo en su cargo. Empezó a trabajar el 7 de agosto de 1974, el mismo día en que tomaba posesión el presidente Alfonso López Michelsen. «Creo que a mí me fue mucho mejor que a él», sentencia jocoso.

Pocos años más tarde se retiró para montar su propia empresa, adonde acudió en busca de asesoría César de Hart, entonces gerente de Hipilandia – y para quien no escatima elogios –, el mismo que poco tiempo después lo recomendaría con los Espinosa, dueños de las empresas a cuya gerencia llegaría más adelante.

Todo se confabuló para desempeñar una exitosa y fructífera carrera que lo llevaría a brillar en el diseño de las plantas de beneficio de ese grupo empresarial, y ser coprotagonista de lograr los costos de producción de fruto de palma aceitera más bajos del país en Palmar del Oriente, y de las más bajas pérdidas de aceite en la extractora de Palmas de Tumaco.

A propósito, alguna vez dijo: «Palmas de Tumaco tiene un diseño a prueba de ignorantes. En algún momento consideramos que los nativos



de Tumaco no eran capaces y nos equivocamos: son unos tipos fantásticos. Tuvieron que aprender, como todo el mundo, pero son ellos quienes tienen trabajando esa planta, que es una de las más eficientes del mundo... Lo que una fábrica debe garantizar es que no bote el aceite ni deteriore su calidad.» (Libro *La palma africana en Colombia*).

También por su calidad de gerente de esas empresas palmeras, Carlos llegaría a la junta directiva de Fedepalma, a la que ha pertenecido desde 1995 para contribuir de manera especial a diseñar las políticas palmeras y construir una cultura nacional de la palma de aceite que consulte las tendencias y la tecnología mundiales.

Él sigue convencido de que la palma de aceite tiene el futuro asegurado. «Por la situación del petróleo. Ahora todo es plástico —que se saca del petróleo—, pero también se puede obtener del aceite de palma, mediante la oleoquímica. Ahí está la verdadera promesa».

Cuando se le pregunta por los momentos difíciles de su carrera en la palmicultura, sólo recuerda circunstancias por fuera de la actividad que afectan a los empresarios colombianos en general: la violencia en las zonas donde

Carlos Beltrán Roldán

Ingeniero químico de la Universidad Nacional (1964), becado por el gobierno italiano, se especializó en controles automáticos en el Instituto Politécnico de Milán. Trabajó como Director del Instituto de Ensayos e Investigación, de la Universidad Nacional, y como docente de ese centro de estudios antes de incursionar en el mundo de la palma. En 1974 se vinculó al Grupo de Moris Guit como director de El Río, la empresa procesadora de aceite de palma de Indupalma. Se retiró en 1977 para organizar una sociedad de asesorías técnicas, pues le interesaba continuar en la línea de controles automáticos. Sin embargo, Alvaro Acosta Bonilla le solicitó asesoría para la empresa palmera que estaba montando en Tumaco; después de varias visitas a la plantación, los directivos del grupo Espinosa le invitaron a vincularse a la empresa permanentemente, lo cual ocurrió el 1.º de enero de 1979.

se cultiva la oleaginosa, con las consecuentes amenazas contra la integridad de los trabajadores.

Y cuando se le pide que recuerde algo más relacionado con los avatares propios de hacer parte de eslabones diferentes (el agrario y el industrial) de una misma cadena (la de semillas oleaginosas, aceites y grasas), y al mismo tiempo pertenecer a la junta directiva del gremio que aglutina a los productores primarios, él responde: «Hay que ser conciliadores. Pero jamás debe perderse la perspectiva de que ante todo somos palmeros».

Ahí es cuando se despejan todas las dudas, para concluir que Carlos Beltrán Roldán, aunque se haya pensionado, seguirá siendo palmero toda su vida. Y eso que todavía no tiene ni una sola palma propia. 🌴

Viene de la pág. 7

➡ Talleres sobre el Paisaje

Rostros y Oficios de Nuestra Gente

Taller de Adolfo Cifuentes

El taller propone una mirada a la relación entre hombre, tiempo, oficio y paisaje. Se trata de la relación que el hombre tiene con ese pedazo de universo en que vive y trabaja, en que sueña, come y duerme.

El artista toma como base el trabajo del fotógrafo alemán August Sander, quien en las primeras décadas del siglo XX desarrolló una serie de retratos que constituyen un documento invaluable como testimonio de su época y nación. Sander trabajó siempre con una plantilla que se repite: se trata de fotos preparadas donde hay un cuidado extremo en el fondo o paisaje en que se realiza la toma con la intención de reforzar el carácter y el oficio del personaje.

Así, en este taller se busca que los mismos colaboradores, trabajadores y empleados de las industrias palmeras, identifiquen a través de la plantilla propuesta por Sander, sus propios oficios, personajes y espacios; que se escenifiquen y que sean ellos mismos quienes realicen las fotografías.

Cámara Lúcida y Dibujo

Talleres de Jaime Tarazona y Johanna Calle

En el taller «Cámara Lúcida», los participantes darán una nueva mirada al paisaje que los rodea a través de una cámara oscura construida por ellos mismos. La luz refractada será la que dibujará y creará imágenes visuales sobre el papel. Por su parte, en el Taller de Dibujo se desarrollará en el alumno la capacidad de interpretar en imágenes su propio mundo, incentivando la atención, la reflexión, la exploración y el conocimiento de su entorno. 🌴